

Anna Rzepka
Uniwersytet Jagielloński, Kraków
a.rzepka@uj.edu.pl

La Monja de Lisboa en un manuscrito anónimo de la “colección berlinesa” depositada en la Biblioteca Jaguelónica de Cracovia

Abstract:

The Portuguese Nun in the Anonymous Spanish Manuscript of the “Berlin Collection” Deposited at the Jagiellonian Library in Cracow

The article refers to the figure of the Portuguese nun María de la Visitación (1551-ca.1603), who has become renowned among her contemporaries thanks to the pseudo-mystical experiences. In addition to the religious dimension, the story of the nun corresponds with the climate of political tension between Spain and Portugal at the beginning of the Iberian Union (1580-1640), when both neighbouring kingdoms were joined under the rule of the Spanish monarch, Philip II.

The article is based on the anonymous Spanish manuscript belonging to the “Berlin Collection” which comes from the former Prussian State Library in Berlin (Preussische Staatsbibliothek zu Berlin), and is currently stored in the Jagiellonian Library in Cracow.

Keywords: portuguese nun María de la Visitación, Spanish manuscript, Jagiellonian Library in Cracow.

Streszczenie:**María de la Visitación - portugalska zakonnica, bohaterka anonimowego hiszpańskiego manuskryptu ze zbiorów tzw. „kolekcji berlińskiej” Biblioteki Jagiellońskiej**

Artykuł nawiązuje do postaci portugalskiej zakonnicy Marii de la Visitación (1551-ok. 1603), która zyskała rozgłos wśród współczesnych dzięki pseudomistycznym doświadczeniom. Obok wymiaru religijnego, historia zakonnicy wpisuje się także w klimat napięć politycznych między Hiszpanią i Portugalią w początkowym okresie Unii Iberyjskiej (1580-1640), kiedy to oba sąsiadujące ze sobą królestwa połączono pod wspólnym berłem hiszpańskiego monarchy Filipa II.

Artykuł powstał w oparciu o anonimowy rękopis hiszpański należący do tzw. kolekcji berlińskiej, pochodzącej z dawnej Pruskiej Biblioteki Państwowej w Berlinie (Preussische Staatsbibliothek zu Berlin), zdeponowanej obecnie w Bibliotece Jagiellońskiej w Krakowie.

Słowa kluczowe: portugalska zakonnica María de la Visitación, rękopis hiszpański, Biblioteka Jagiellońska w Krakowie.

La historia de Sor María de la Visitación, la llamada Monja de Lisboa, constituye uno de los casos de pseudomisticismo ampliamente conocidos en la Europa de finales del siglo XVI. Esta religiosa portuguesa, dominica, priora del monasterio de la Anunciada de Lisboa, fingió experimentar una serie de visiones, éxtasis y levitaciones. Además fue muy conocida por sus estigmas: la corona de espinas, la lanzada en el costado izquierdo, las llagas en las manos y los pies. La vida monástica ejemplar que llevaba y los milagros que se le atribuían hicieron que, a los ojos de sus contemporáneos, la monja se mostrara como “una encarnación de los ideales cristianos y una poderosa intercesora” [Huerga, 1959b: 35]. No obstante, llegó el momento en el que, a través de un proceso inquisitorial, se reveló el engaño y Sor María de una mujer respetada universalmente, como si de una santa se tratara, se convirtió en una penitente que pasó el resto de sus días recluida en un monasterio provincial en Abrantes.

El episodio de la Monja de Lisboa, a parte de su dimensión religiosa, se inscribe también en un clima de tensión política entre Por-

tugal y España en el período en el que la reciente unión de las dos monarquías ibéricas bajo el poder del rey español Felipe II (Felipe I de Portugal) aún parecía inestable, lo que alentaba ciertas esperanzas independentistas que seguían vivas en algunos sectores de la sociedad lusa. Felipe II, por su lado, estaba interesado en alejar esta amenaza y reforzar su derecho de sucesión al trono del país vecino. Según Richard L. Kagan, la historia de la monja lisboeta con falsos estigmas puede servir de ejemplo de la relación entre la profecía y la política en la España del siglo XVI, ya que “Sor María también tuvo intereses más mundanos: tras la anexión de Portugal por Felipe II en 1582, se erigió en defensora del pretendiente portugués en el exilio, don Antonio [Prior de Crato]” [Kagan, 2005: 23].

La inspiración para comentar la historia de la Monja de Portugal en el presente artículo la ha constituido un manuscrito español que pertenece a la “colección berlinesa”, procedente de la antigua Biblioteca Estatal Prusiana de Berlín¹ y guardada, en la actualidad, en la Biblioteca Jaguelónica de Cracovia². Dicha colección por ciertas razones históricas todavía no ha sido debidamente estudiada³, así

¹ Los orígenes de la actual Staatsbibliothek zu Berlin Preussischer Kulturbesitz se remontan al año 1661, cuando Federico Guillermo I de Brandenburgo fundó la Biblioteca del Príncipe Elector en Colonia del Spree. En 1701, gracias a Federico I de Prusia, la institución obtuvo el rango de la Real Biblioteca de Berlín (Königliche Bibliothek zu Berlin). El cambio de su nombre a la Biblioteca Estatal Prusiana (Preußische Staatsbibliothek zu Berlin) tuvo lugar después de la Primera Guerra Mundial (1918). Cf. Sosnowski, Tylus 2010: 13.

² Para las informaciones generales sobre la “colección berlinesa” depositada actualmente en la Biblioteca Jaguellónica de Cracovia, véase Pietrzyk, 2005: 83-87; Pietrzyk, 2008: 15-19; Jaglarz, 2008: 15-17.

³ Para una breve historia de la “colección berlinesa”, consúltese Tylus, 2008: 7-14. Sobre algunos proyectos de investigación realizados a los largo de los últimos 25 años, cf. Jaglarz 2008: 16-17. El presente artículo alude a los resultados del proyecto de investigación “The history of the collection of Romance manuscripts in the Berlin collection at the Jagiellonian Library in Cracow. Supported by a grant from Iceland, Liechtenstein and Norway through the EEA Financial Mechanism”, realizado por el grupo de investigación *Fibula* del Instituto de Literaturas y Lenguas Románicas de la Universidad Jaguellónica

que una gran parte de los manuscritos que abarca está al margen de las investigaciones llevadas por estudiosos que se adentran en temas relacionados con lo hispánico. Dada la enorme diversidad de carácter y temática de los manuscritos que forman parte de la colección, ésta puede ofrecer numerosas fuentes útiles para investigaciones de diferentes perfiles, entre otros el histórico, permitiendo evocar episodios pluridimensionales y en ciertos aspectos aún apasionantes de la historia peninsular, como es el caso de la dominica lisboeta.

Sor María de la Visitación como religiosa y defensora de la independencia de su pueblo

Entre los estudiosos que han investigado la historia de Sor María existe el consenso en cuanto a la escasez de datos biográficos de la monja. Nacida en 1551 en Lisboa y proveniente de una familia noble, antes de iniciar la etapa monástica de su vida llevaba el nombre de María de Meneses. Tras la muerte de sus padres, Francisco Lobo y Blanca de Meneses, ingresó en el monasterio dominico lisboeta de la Anunciada, en 1562. Cinco años después se hizo monja y, gracias a su impecable y virtuosa conducta y vida religiosa, recibió el cargo de priora en 1583. Aunque empezó a experimentar los primeros fenómenos físico-espirituales a partir de 1575, la revelación del prodigio tuvo lugar el 7 de marzo de 1584, cuando apareció con los estigmas ante las monjas del convento [Huerga, 1959b: 5-7].

La información sobre la estigmatizada de Lisboa se divulgó con rapidez. Parece que al aumento de la fama de la supuesta santidad de Sor María contribuyeron significativamente dos hechos: la autenticación por el Santo Oficio de catorce milagros atribuidos a la monja

de Cracovia, dirigido por Piotr Tylus. El proyecto recibió también el apoyo del Ministerio de Ciencia y Educación Superior de Polonia (Fondos para la Ciencia en el período 2008-2011).

[Robres Lluch, 1947: 188] y el fervor con el que Fray Luis de Granada intervino en el episodio, dando crédito a las maravillas de la priora y convirtiéndose en su apologista. El primer hecho hizo que las noticias sobre la Monja de Lisboa traspasaran las fronteras del territorio peninsular: llegaron al papa Gregorio XIII y a varios rincones de Europa, alcanzando una resonancia universal. En cuanto al segundo, es importante subrayar que Fray Luis de Granada había conocido a Sor María durante las dos décadas antecedentes al momento de la manifestación de los estigmas, siendo, a la vez, su director espiritual o confesor⁴. Por orden de sus superiores, elaboró la *Historia de Sor María de la Visitación*, obra que, sin embargo, quedó inédita en su vida⁵, dado el descubrimiento del engaño por la Inquisición. Además, en el clima de agitación que acompañó a la revelación de la verdad sobre la monja, “[...] Fray Luis de Granada escribió con toda urgencia su famoso «Sermón de las caídas públicas» para atajar el desaliento y el escándalo de los débiles” [Huerga, 1959b: 52] con numerosas alusiones al suceso de Sor María. No obstante, su actuación favorable en torno a la historia de la monja ensombreció la última etapa de la vida del religioso y, aunque “la superchería no afectó a su doctrina, sí afectó a su salud, harto quebrantada, de aquel octogenario, casi ciego de muchos años antes” [Huerga, 1959a: 353], que murió poco después de la condenación de la priora de la Anunciada [Robres Lluch, 1947: 211]. Ramón Robres Lluch explica el papel de Fray Luis en el asunto de la monja lisboeta subrayando que

Él fue el inocente portador de la fama de aquella religiosa [...], encomiándola entre prelados y reyes, y enviando a Roma el informe de tales

⁴ Según Ramón Robres Lluch, Fray Luis de Granada conoció a Sor María poco después del ingreso de la joven en el convento de la Anunciada, aproximadamente en 1565 ó 1564. No obstante, “[...] no interviene Fray Luis de Granada como confesor de la misma [sor María de la Visitación] durante la superchería” [Robres Lluch, 1947: 205, nota 3].

⁵ Granada, Fray Luis de (1962), *Historia de Sor María de la Visitación y Sermón de las Caídas Públicas*, Jan Flors, Barcelona. Un amplio comentario explicativo y valorativo de la obra lo ofrece Huerga, 1959: 333-356.

virtudes y maravillas. [...] Fue un error colectivo. El pueblo cristiano dio crédito a la monja, en gran parte, por el testimonio de Fray Luis; y éste, a su vez, [...] se confirmó en tal creencia por el común y errado parecer de los demás [Robres Lluch, 1947: 206].

Hubo otros eclesiásticos, entre ellos de muy alto rango y autoridad como Sixto Fabri, el General de los dominicos, o el cardenal Alberto, Archiduque de Austria, Virrey de Portugal y sobrino de Felipe II, que confiaron en el carácter sobrenatural de las experiencias de Sor María. De la positiva impresión del Papado acerca de la estigmatizada portuguesa informó, entre otros, el Conde de Olivares, embajador real en Roma. El entusiasmo común en varios sectores y círculos sociales se manifestó en forma de peregrinaciones a Lisboa y solicitudes por escrito dirigidas a la monja por una plegaria o reliquia personal [Huerga, 1959b: 26-27].

Si se trata de la actitud de Felipe II en esta etapa de la historia de la dominica lisboeta, su mejor expresión parece ser el hecho de que la Gran Armada, antes de iniciar la expedición en junio de 1588 partiendo desde Lisboa, recibiera la bendición de Sor María que así cumplió con la voluntad del monarca. Según Álvaro Huerga, este acto, convertido en una solemne celebración que duró unas horas, constituye una convincente prueba de que en aquel momento la monja todavía no estaba envuelta en asuntos políticos, gozando de respeto y plena confianza de la monarquía [Huerga, 1959b: 63]. Ian MacInnes, por su parte, señala que la priora ya a partir de 1582 simpatizaba con la corriente nacionalista lusa, aunque de una manera no muy abierta, ganando, al mismo tiempo, mucha popularidad entre la aristocracia española [MacInnes, 2000: 383].

La derrota de la Invencible revivió el espíritu independentista en la sociedad portuguesa. Por aquel entonces el pretendiente nacional a la corona de Portugal, don Antonio, nieto del rey portugués Manuel I el Afortunado (1495-1521), aunque con orígenes familiares de dudosa legitimidad, buscaba apoyo a su causa en Inglaterra. Tras la crisis dinástica de los Avis, abierta con la muerte prematura y sin sucesión de Sebastián I en la batalla de Alcazarquivir en Marruecos

(1578), don Antonio intentó reclamar sus derechos al trono portugués. Su candidatura logró convencer a los portugueses que se oponían a la idea de aceptar la dominación castellana: al pueblo y al clero inferior. Las clases altas se inclinaron hacia Felipe II viendo en el poderoso vecino ibérico una esperanza para un futuro más próspero para el reino de Portugal, hundido en un profundo marasmo y desalentado con el desastre de la expedición marroquí, percibida, generalmente, no sólo como una grave derrota militar, sino también como una tragedia nacional. En 1580 don Antonio se hizo proclamar rey de Portugal, pero ante el fracaso del movimiento popular en su defensa, se vio obligado a refugiarse en el extranjero, primero en Francia y después en Inglaterra. El catastrófico final de la Armada le dio la oportunidad de volver a las tierras lusas con los aliados ingleses, ávidos de aprovechar el debilitamiento de la flota española y la figura de don Antonio para sus fines políticos, esperando que su presencia provocara una rebelión portuguesa contra el poder de Felipe II. No obstante, todos los objetivos de la expedición militar fallaron, y don Antonio pasó los últimos años de su vida en el exilio. En 1640, más de cuatro décadas después de su muerte, los portugueses llegaron a independizarse políticamente de España, restaurando la monarquía con João IV en el trono, el primer representante de la nueva dinastía de Braganza⁶.

Volviendo a los esfuerzos de don Antonio, aunque éstos resultaron infructíferos, demostraron que ciertos sectores de la sociedad portuguesa optaban por una solución doméstica del problema de sucesión. Entre los que se pronunciaban en contra de la soberanía castellana había muchos religiosos, lo que tal vez se relacionara con el hecho de que don Antonio formara parte de la Orden de San Juan de Jerusalén, con el título de Prior de Crato. Entre los dominicos lisboetas también debían de notarse posturas independentistas, pues durante su visita a Portugal en 1587 Sixto Fabri “consideró necesario advertir a los miembros [de la orden] que no reclamaran la pretensión de Felipe a Portugal” [MacInnes, 2000: 383]. Un año después, en un ambiente agitado por la derrota de la Armada española, Sor María empezó a ha-

⁶ Para el contexto histórico, véase Oliveira Marques, 1987: 287-294.

blar más abiertamente en pro de don Antonio, atreviéndose incluso a decir que

«El reino de Portugal no pertenece a Felipe II, rey de España, sino a la familia de Braganza. Si el rey de España no restituye el trono que injustamente ha usurpado, Dios le castigará severamente.» Además, Sor María se presentó como la encarnación viviente de Portugal, simbolizando con sus heridas los sufrimientos de esta nación bajo el yugo español [Kagan, 2005: 23].

Algunos sostenían que los estigmas en el cuerpo de la monja podrían ser interpretados como las cinco llagas del Salvador del escudo nacional de Portugal. En las intervenciones de Sor María tampoco faltaban elementos del *sebastianismo*, movimiento místico-secular que animaba al pueblo portugués haciéndole creer en la vuelta del desaparecido rey Sebastián, milagrosamente salvado de la batalla de Alcazarquivir. Portugal, sometido al poder extranjero, necesitaba una esperanza de un futuro mejor, que le trajera independencia y prosperidad a la nación lusa, así que era un terreno propicio para el desarrollo de tales ideas que calentaban las mentes y los corazones de los portugueses.

Estas señales inquietantes para la consolidación de la dominación castellana en Portugal no pudieron pasar desapercibidas por Felipe II. El 9 de agosto de 1588 se inició el proceso inquisitorial de la priora de la Anunciada que, sin embargo, tuvo un carácter estrictamente religioso. Este hábil procedimiento diplomático por parte de la monarquía española, interesada en reprimir toda manifestación de resistencia a Felipe II, le permitió desviar la atención pública de los aspectos de cariz político del suceso de la Monja de Lisboa.

Las sospechas de la falsedad de los estigmas de Sor María habían surgido algún tiempo antes, pero quedaron desvanecidas, gracias a los testimonios de Fray Luis de Granada y Sixto Fabri. Ahora las dudas y acusaciones que repetían las monjas del convento lisboeta de la Anunciada llevaron a la priora ante el Tribunal del Santo Oficio. Durante la investigación, tras la primera etapa de negación, Sor María, ante las pruebas que hicieron evidente el engaño, confesó su

culpa: todos los milagros eran falsos y fingidos. Según la sentencia dictada en diciembre de ese mismo año, la monja, junto a otras penas impuestas, fue condenada a destierro perpetuo en Brasil. No obstante, el lugar definitivo de su exilio resultó ser un convento provincial en Abrantes, bastante alejado de Lisboa. Ramón Robres Lluch resume los últimos años de la vida de Sor María en las siguientes palabras:

Con humildad digna de sus primeros años, Sor María de la Visitación volvió al buen camino, cumpliendo con fervor las duras penitencias. Recluida en el Monasterio de Abrantes, no sólo reparó su conducta, sino que logró morir en opinión de verdadera santa [Robres Lluch, 1947: 199].

Los estudiosos contemporáneos han abordado la historia de Sor María desde diversos ángulos interpretativos, enfocando, a la vez, su inclinación hacia la política. Álvaro Huerga tiende a interpretar la adhesión de la Monja de Lisboa al movimiento nacional como un intento de asegurarse una salida triunfante bajo el temor de que se descubrieran sus imposturas. Por otro lado, tampoco excluye la posibilidad de que la religiosa aceptara el papel de profetisa y libertadora que le fue impuesto por sus compatriotas rebeldes, o que se lo propusiera ella misma [Huerga, 1959b: 43-44]. Beltrán de Heredia centra nuestra atención en otros casos de visionarios y pseudoprofetías ibéricas, que en el mismo período pretendían influir en el gobierno del reino español con sus predicciones apocalípticas, indicando ciertas relaciones de algunos de ellos con la “Beata de Lisboa” [Beltrán de Heredia, 1972: 335-405]. De entre tales figuras, Richard L. Kagan escoge a Miguel de Piedrola Beamonte, un soldado-profeta, y a Lucrecia de León, una joven relacionada con la corte de Felipe II, que en sus sueños de carácter profético veía un fin desastroso para el imperio español (predijo la destrucción de la Gran Armada un año antes de que ésta ocurriera) para situar a su lado a Sor María de la Visitación. Así el investigador da tres ejemplos en que la profecía y la política se entretajan en un ambiente general lleno de tensiones, profecías milenaristas, críticas y conspiraciones en contra de la política del monarca español [Kagan, 1991: 105-124]. Ian MacInnes revela otro aspecto

de la participación de la priora de la Anunciada en asuntos políticos, subrayando que “[...] las santas mujeres eran un importante elemento de propaganda política en el mundo post-tridentino”⁷. Refiriéndose al asunto de sor María, el estudioso añade:

La política se convertía en una parte cada vez más importante del discurso religioso en el último cuartel del siglo XVI y la situación de las santas mujeres dependía en parte de su utilidad para los objetivos tanto religiosos como políticos de la Contrarreforma. Sor María y la bendición de la Armada son un buen ejemplo de ello. [...] Al pedir a Sor María la bendición de la flota de invasión, las autoridades querían una autenticación pública de las ambiciones imperiales españolas. Su elección era obvia por su fama y santidad. [...]

De hecho, las reivindicaciones políticas de las mujeres como Sor María caracterizan el ambiente de finales del siglo XVI. Ellas no fueron acusadas y condenadas simplemente debido a que entraron en la política. [...] Es cierto que los contemporáneos de Sor María hablaron de su desgracia en el contexto de las peligrosas declaraciones políticas, pero lo hicieron después de los hechos. En realidad, Sor María era bien conocida por sus simpatías políticas, no obstante su reputación siguió creciendo en los círculos aristocráticos españoles. No fue sino en la prolongada crisis de la opinión pública después de la derrota de la Armada cuando su voz subversiva atrajo mucha atención. En ese momento lo que la hizo muy atractiva para las autoridades, su fama, se convirtió en su mayor responsabilidad⁸.

⁷ “[...] holy women were an important tool of political propaganda in the post-Tridentine world”, cf. MacInnes, 2000: 396 [la traducción corre a cargo de la autora del texto].

⁸ “Politics had become an increasingly important part of religious discourse in general by the last quarter of the sixteenth century, and the status of Catholic holy women depended partly on their utility: to the aims, both religious and political, of the Counter-Reformation. Sor Maria’s blessing of the Armada is a case in point. [...] In asking Sor Maria to bless the invasion fleet, the authorities wanted a public authentication of Spanish imperial ambition. And her celebrity, just as much as her actual sanctity, made her an obvious choice [...] In many ways the political claims of women like Sor Maria actually typify the atmosphere of the late sixteenth century. They were not accused and convicted simply because

Esta diversidad de enfoques de la historia de Sor María de la Visitación señalados por los estudiosos demuestra que se trata de un caso complejo que debería ser analizado en un amplio contexto histórico de la época. En este sentido, cada documento o texto que surja, al margen de los ya conocidos y estudiados por especialistas⁹, puede constituir una contribución digna de atención en futuras investigaciones.

La Monja de Lisboa en el manuscrito cracoviano

El escándalo que acompañó a la caída pública de Sor María provocó una gran resonancia en la sociedad del momento. A través de múltiples copias de la sentencia inquisitorial, sus traducciones o relaciones escritas por los coetáneos de Sor María, repartidas por vía privada o diplomática, la noticia recorrió toda Europa [Huerga, 1959b: 86]. Al parecer, en este tipo de textos, derivados de la sentencia del Santo

they entered politics. [...] It is true that Sor Maria's contemporaries spoke of her disgrace in the context of dangerous political statements, but they did so after the fact. Actually, Sor Maria's sympathies for the exiled Portuguese pretender were always well known, even as her reputation continued to climb in Spanish aristocratic circles. It was not until the extended crisis of public opinion following the defeat of the Armada that her subversive political voice attracted serious attention. At that moment the very thing that made her attractive to the authorities, her celebrity, became her greatest liability". MacInnes, 2000: 396 [la traducción corre a cargo de la autora del texto].

⁹ Entre las fuentes de principal interés para el estudio de la historia de la priora de la Anunciada se mencionan las Actas del Proceso de Sor María de la Visitación, conservadas en la Torre do Tombo en Lisboa con el registro: II, 894. Al arriba citado artículo de A. Huerga [1959b: 103 y ss.] le acompañan dos apéndices complementarios en los que se indican las fuentes y se transcriben algunos documentos relativos al suceso de la monja lisboeta. Los artículos de R. Robres Lluch también aportan unas transcripciones de cartas y otros opúsculos anteriormente inéditos. Cf. Robres Lluch, 1947: 211 y ss. y Robres Lluch, 1952: 522-532.

Oficio, debemos incluir también un manuscrito anónimo que lleva por título *Suceso Notable que Sucedió en la Ciudad de Lisboa con una Monja del Orden de S.^{to} Domingo*, perteneciente, en la actualidad, al fondo de la Biblioteca Jaguelónica de Cracovia.

Antes de referirnos al contenido de dicho manuscrito, parece importante presentar algunos de los datos reunidos para la descripción y reconstrucción de la historia del volumen que lo abarca.

El manuscrito en cuestión forma parte de un volumen con la signatura actual *Ms. Hisp. Qu. 17*. El tomo consta de tres textos, es decir del manuscrito *a* (ff. 1r^o-23v^o), compuesto de copias de unas poesías satíricas atribuidas a Francisco de Quevedo, del manuscrito *b* (ff. 25r^o-38r^o), dedicado temáticamente a la Monja de Lisboa, y del manuscrito *c* (ff. 40r^o-79r^o), que contiene una zarzuela anónima *La ambición en el gobierno y la esclavitud de España*. La encuadernación de piel marrón jaspeada con simples adornos dorados de estilo francés en el lomo, parece ser la cubierta original del volumen. Las contratapas de papel marmorizado de tipo holandés (*Dutch pattern*), fabricado en bien entrado el siglo XVII hasta la mitad de la centuria siguiente [Wolfe, 1991: XXV, nr 33-35], permiten situar la ejecución de la encuadernación (y tal vez del tomo entero) en el mencionado período. En la parte superior del lomo figura un tejuelo de papel amarillo con la inscripción hecha por una mano posterior: *Quevedo, y Monja de Lisboa, y Zarzuela.*, que se refiere al contenido del tomo, revelando, a la vez, su carácter de miscelánea de manuscritos históricos y literarios.

Los tres manuscritos son copias hechas, a juzgar por la letra, por amanuenses diferentes y no presentan características propias de autógrafos. La escritura apunta al siglo XVIII como posible fecha de su ejecución. La localización de todos los manuscritos del tomo es incierta, aunque se podría unirla con España, ya que el papel lleva filigranas parecidas a las que encontramos en documentos españoles del Setecientos¹⁰.

¹⁰ Cf. Basanta Campos, J.L. (coord.) (2000), *Marcas de agua en documentos de los archivos de Galicia. Siglo XVIII*, Fundación Pedro Berrié de la Maza,

En cuanto a la historia del volumen anterior a su incorporación en la colección de la Biblioteca Real de Berlín, no se sabe nada seguro: ninguno de los manuscritos aporta indicaciones que faciliten la identificación de su respectivo copista, tampoco en las hojas de los manuscritos encontramos marcas de otras colecciones, institucionales o privadas¹¹. La única huella en la documentación de la biblioteca berlinesa que hace referencia al volumen *Ms. hisp. Quart. 17* la encontramos en el antiguo catálogo de esta institución, *Alte Manuskripte Kataloge* (Cat. A 473), elaborado sucesivamente a partir de 1818, con anotaciones de los años 20 y 30 del siglo XIX. No obstante, se trata de una simple mención sin detalles acerca de la procedencia o historia del tomo¹². Por otro lado, el volumen carece de número de adquisición de la Biblioteca Real berlinesa, lo que demuestra que entró en su fondo antes de 1828, fecha del inicio del registro de nuevas adquisiciones en esta institución. Al parecer, pues, entre estas dos fechas (1818 y 1828) se debe situar el ingreso del volumen en la colección berlinesa. Como se sabe, el tomo actualmente está accesible en la biblioteca cracoviana.

En la portada del manuscrito *Ms. Hisp. Qu. 17 b* que trata de la Monja de Lisboa (f. 25r^o) figura una anotación española que se debe a una mano posterior¹³. La persona que la dejó, quizás un anónimo dueño del volumen, un lector (¿español?) o un bibliotecario alemán, ciertamente poseía algunos conocimientos acerca del asunto de la priora de la Anunciada, ya que a través de estos concisos apuntes in-

Conde Fenosa, vol. VI, p. 355, nr 84.

¹¹ En el tomo figuran las siguientes marcas: en la parte superior de la tapa anterior hay un tejuelo de cuero rojo con la signatura actual del volumen estampada en oro: *Ms. hisp. Quart. 17* y en los ff. 1vo, 79vo figuran los sellos de la Königliche Bibliothek de Berlín.

¹² Los datos relativos a los antiguos catálogos de la Staatsbibliothek zu Berlin Preussischer Kulturbesitz se deben a la doctora Monika Jaglarz, directora del Departamento de Manuscritos de la Biblioteca Jaguellónica de Cracovia.

¹³ La misma mano puso otra anotación en el f. 1ro. Ésta, sin embargo, constituye no más que un intento de crear un índice del tomo, así que no aporta datos de interés para el presente artículo.

tenta completar el lacónico título del manuscrito, indicando la aproximada datación de los acontecimientos descritos en el texto, identificando a su protagonista, llamando la atención al contexto político de la actuación de la monja y, por fin, haciendo referencia a una obra de la época en que se había reflejado la historia de la dominica lisboeta. He aquí la anotación (los asteriscos responden a la marcación original de los fragmentos del título completados con los datos aportados en la anotación: *Suceso Notable que / Sucedió en la Ciudad / de Lisboa* con una / Monxa* del Orden / de S.^{to} Domingo#*):

*por los años de 1588.

*Maria de la Visitación, priora del /
convento de la Anunciada, impos- /
tora de la faccion portuguesa de / D.ⁿ Antonio.

Vease la narracion de Cypriano de Valera, pag. /
554 y sig.^{tes} de sus *Dos tratados*, 2.^a edic.ⁿ 1599. en 12.^o

Es preciso mencionar que el asunto de la Monja de Lisboa también dejó ciertas huellas literarias, inspirando a algunos autores españoles y portugueses, entre otros a Antonio Mira de Amescua (¿1574?-1644) o Camilo Castelo Branco (1825-1890)¹⁴. Además, la literatura protestante contemporánea a la historia de Sor María abordó el tema desde una perspectiva crítica y mordaz, como en el caso del texto de la autoría de Cipriano de Valera (c. 1532-c. 1602)¹⁵, al que alude el anónimo autor de dicha anotación.

¹⁴ Mira de Amescua, A. (1670), *Comedia famosa de la vida y muerte de la Monja de Portugal*, Madrid; Castelo Branco, C. (1868), *As virtudes antigas ou a freira que fazia chagas e o frade que fazia Reis*, Lisboa.

¹⁵ La anotación se refiere a *Enxambre de los falsos milagros, y ilusiones del Demonio, con que María de la Visitación priora de la Anunciada de Lisboa engañó a muy muchos; y de cómo fue descubierta y condenada año de 1588*, texto que constituye un apéndice a *Los dos tratados [...] del Papa y de la Misa*, de la misma autoría (Londres, en casa de Ricardo del Campo [Richard Field], 1599, 2a ed.). Son interesantes también las observaciones de M. Martins acerca del texto de Valera [Martins, 1956: 229-244].

Resumiendo, las arriba presentadas indicaciones descriptivas e históricas nos inducen a pensar que el manuscrito cracoviano del *Suceso Notable* fue ejecutado en el siglo XVIII, tal vez en España, por un anónimo amanuense, y que en alguna etapa de su historia posterior llegó a las manos de una persona de identidad desconocida, familiarizada con la literatura protestante escrita en español y, en particular, con la historia de Sor María de la Visitación.

En cuanto al texto, éste surgió a base de la versión impresa de la sentencia del Santo Oficio, según lo que afirma su anónimo autor, quien añade que la leyó *en esta Real Casa de San Lorenzo* (f. 36v^o), seguramente refiriéndose a El Escorial. Además, revela que fue en este Real Sitio donde elaboró el *Suceso Notable*, sacando los datos *al pie de la letra* (f. 37r^o) del original, o sea, como es de suponer, de un ejemplar de la sentencia impresa en Salamanca, en 1590¹⁶. Parece evidente que en este caso no podemos hablar de una simple copia que reproduce con fidelidad la edición impresa del documento inquisitorial. Es, más bien, un extracto de lo principal del contenido de la sentencia, enriquecido con unas observaciones acerca de la historia de la monja lisboeta, cuyos ecos seguirían vivos en la memoria colectiva en el momento de la elaboración del *Suceso Notable*, lo que testimonian tales expresiones como *dicen que, también dicen, como dicen* dispersas a lo largo del texto. Además, el estilo cuidado, pero, a la vez, ágil y algo familiar responde más a un testimonio oficioso que a un documento de la Inquisición.

El hecho de que el autor del manuscrito aluda a las opiniones positivas que circulaban sobre la actitud de Sor María en la etapa penitente de su vida, gracias a la cual ésta *murio mui bien, y mui puesta con Dios* (f. 37v^o), indica que el texto fue creado en un período que permitía una evaluación de la historia en su totalidad, es decir tras la muerte de la religiosa. Las investigaciones de Álvaro Huerga muestran que las últimas huellas relativas a Sor María y su estancia en la cárcel monástica de Abrantes se insertan en documentos elaborados

¹⁶ Para los datos acerca de la edición impresa de la sentencia, véase Huerga 1959b: 52 y 73.

en marzo de 1603 [Huerga, 1959b: 90]. Teniendo en consideración estas indicaciones, se podría constatar que el manuscrito accesible en Cracovia sería una copia del siglo XVIII del original que debería estar escrito posteriormente a 1603, pero en una perspectiva temporal no tan alejada para que el asunto cayera en el olvido o se deformara por la leyenda.

El texto del *Suceso Notable* transmite los acontecimientos más importantes de la historia de Sor María, acentuando su dimensión religiosa, aunque tampoco omitiendo la política. En los primeros párrafos el autor describe, en breves palabras, los milagros de la monja para pasar a la presentación de diversas actitudes de la opinión pública ante las maravillas de Sor María: la veneración que la rodeaba en el auge de su fama, la incredulidad en el momento de las primeras sospechas y las defensas por parte de *muchos hombres mui doctos* (f. 29r^o) que no creían en su culpa. Dedicó a continuación bastante espacio a la investigación inquisitorial que permitió revelar las imposturas de la religiosa y a las penitencias impuestas por el Santo Oficio. Desde las primeras palabras el autor deja evidente que se trata de una *Priora que fingia gran Santidad* (f. 26r^o) engañando a todo aquel Reyno de Portugal y toda España (f. 26v^o), sin embargo apunta a su actitud durante y después del proceso, llena de humildad y *gran dolor de Corazon* (f. 34v^o) con los que recibió y cumplió con la sentencia. Dado el tono serio y respetuoso con el que se habla en el texto de las autoridades eclesiásticas y de lo espiritual en general, es posible que su autor pudiera estar relacionado con círculos religiosos, tal vez los del Monasterio de El Escorial, durante largo tiempo la sede de los frailes jerónimos.

Como se ha señalado, Fray Luis de Granada es una figura cuyo apoyo a Sor María tuvo mucha resonancia. El autor del *Suceso Notable* alude, sobre todo, al profundo desengaño que le trajo a este *gran letrado* [...], y *hombre mui espiritual* (f. 32r^o) la historia de la monja en la que había depositado tanta confianza (f. 32v^o-33r^o). En cuanto al monarca español Felipe II, en el texto se dice apenas que las noticias sobre los milagros de la priora llegaron al rey y a su corte en la etapa de la inmensa fama de la religiosa (f. 27v^o). No obstante, unas páginas más adelante leemos:

[sor María] confeso que fue inducida de algunos para q.º fingiese tanta Santidad, y estas llagas para que persuadiese à todos se pudiesen alzar contra el Rey D.º Ph.º el Chatolico por no ser su Rey, sino D.º Antonio [...], y que solo estaba esperando que se divulgase bien por su Santidad, para escribir una Carta al Rey diciendole en ella que mirase estaba en mal estado, y que no podia tener aquel Reyno que no era suio que se le dexase à cuio era, y que mirase que para decirle esto tenia revelacion del Cielo [...] (ff. 33vº-34vº).

De este fragmento del texto se desprende que Sor María se adhirió al movimiento de resistencia al poder de Felipe II en Portugal influenciada por algunas personas rebeldes que la instigaron a la impostura en nombre de la causa nacional. ¿La historia de la Monja de Lisboa sería, pues, “algo más que una serie combinada de engaños de una moja con humos de santa?” [Robres Lluch, 1952: 521]. El manuscrito cracoviano del *Suceso Notable que Sucedió en la Ciudad de Lisboa con una Monxa del Orden de S.º Domingo*, aunque no ayuda a dar respuesta definitiva a esta pregunta, constituye un ejemplo de que en los archivos y bibliotecas, también fuera de la Península Ibérica, todavía existen fuentes por estudiar¹⁷ que tal vez resulten útiles para “digno y completo remate a este punto de historia” [Robres Lluch, 1947: 211] en el futuro.

Bibliografía

- BELTRÁN DE HEREDIA, V. (1972), “Un grupo de visionarios y pseudo-profetas que actúa en los últimos años de Felipe II”, *Miscelánea de Beltrán de Heredia. Colección de artículos sobre historia de la teología española*, III, Salamanca, pp. 335-405.
- HAUBEN, P.J. (1967), *Three Spanish heretics and the Reformation, Études de Philologie et d'Historie*, III, Librairie Droz, Genève, pp. 108-115.
- HUERGA, A. (1959a), “El proceso inquisitorial de «La Monja de Lisboa» y Fray Luis de Granada”, *Hispania Sacra*, XII, Madrid, pp. 333-356.

¹⁷ En el caso del manuscrito en cuestión, no se han localizado otros ejemplares manuscritos ni ediciones impresas del texto, así como estudios a él dedicados.

- HUERGA, A. (1959b), "La vida seudomística y el proceso inquisitorial de sor María de la Visitación («La Monja de Lisboa»)", *Hispania Sacra*, XII, Madrid, pp. 35-96.
- JAGLARZ, M. (2008), "The Berlinka in the collection of the Manuscript Department of the Jagiellonian Library", *Fibula*, 1, Kraków, pp. 15-17.
- KAGAN, R.L. (1991), "Politics, Prophecy, and the Inquisition in Late Sixteenth-Century Spain", en: Perry, M.E., Cruz, A.J. (eds.), *Cultural Encounters. The Impact of the Inquisition in Spain and the New World*, Center of Medieval and Renaissance Studies, University of California, Los Angeles, pp. 105-124.
- KAGAN, R.L. (2005), *Los sueños de Lucrecia: política y profecía en la España del siglo XVI*, Nerea, San Sebastián.
- MACINNES, I. (2000), "Stigmata on Trial: The Nun of Portugal and the Politics of the Body", *Viator: Medieval and Renaissance Studies*, 31, Los Angeles, pp. 381-397.
- MARTINS, M. (1956), "Uma biografia inédita de Sor Maria da Visitação, por Frei Luís de Granada", *Lusitania Sacra*, 1, Lisboa, pp. 229-244.
- OLIVEIRA MARQUES, A.H. (1987), *Historia Portugalii*, PWN, Warszawa.
- PIETRZYK, Z. (2005), "Book Collections from the Former Preussische Staatsbibliothek in the Jagiellonian Library", *Polish Libraries Today*, 6, Warszawa, pp. 83-87.
- PIETRZYK, Z. (2008), "Zbiory z byłej Pruskiej Biblioteki Państwowej w BJ", *Alma Mater*, 2, Kraków, pp. 15-19.
- ROBRES LLUCH, R. (1947), "La monja de Lisboa. Sus fingidos estigmas, Fray Luis de Granada y el Partiarca Ribera (Epistolario y opúsculos inéditos)", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXIII, Castellón, pp. 182-214.
- ROBRES LLUCH, R. (1952), "La Monja de Lisboa según nuevos documentos romanos con una carta de Fray Luis de Granada", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXVIII, Castellón, pp. 520-532.
- SOSNOWSKI, R., TYLUS, P. (2010), *Co mówią stare rękopisy*, Uniwersytet Jagielloński, Kraków.
- TYLUS, P. (2008), "Romance manuscripts in the Berlin collection in Cra-cow – an international project", *Fibula*, 1, Kraków, pp. 7-14.
- WOLFE, R.J. (1991), *Marbled paper. Its history, techniques, and patterns: with special references to the relationship of marbling to bookbinding in Europe and the Western world*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia.